

ros. Estudió en varias universidades doctorándose en filología clásica en 1877, aunque pronto se decantó por la filosofía. En 1881 comenzó a enseñar esta disciplina en la Universidad de Kiel y allí permaneció el resto de su larga vida académica, aunque un tanto distanciado de la actividad didáctica que nunca le fascinó. Desarrolló un socialismo activo y un apoyo a los movimientos proletarios de la época. En 1914 abandonó la enseñanza, pero volvió a ella en 1921. Finalmente, fue expulsado de la Universidad por los nazis en 1933. Aunque practicó un socialismo independiente toda su vida, en 1932, ante el avance nazi, tuvo el coraje de adherirse al Partido Socialdemócrata alemán. Gozó de un gran prestigio científico ya desde la primera edición de su libro. Fue —con Simmel, Sombart y Weber— fundador de la Asociación Alemana de Sociología, perteneció a la Sociedad de Cultura Etica —grupo progresista intelectual— y formó parte muy activa del círculo de intelectuales impulsado por Weber en Heidelberg, entre quienes estaban los más importantes científicos sociales de la época y al que asistieron, como miembros jóvenes, Ernst Bloch y Georg Lukacs.

Principal preocupación de su pensamiento fue el problema de la cohesión social en la sociedad contemporánea. Fue, además, un precursor de la investigación social de campo, fundador de los "informes sociales" e instructor de la estadística en la investigación sociológica. Y fue, también, un notable crítico de la cultura de su tiempo.

Ahora bien, como hemos señalado, el tema central de su vida científica es el comprendido en su obra "Comunidad y asociación", tema sobre el que volvió una y otra vez y que

Comunidad y asociación

Ferdinand Tönnies

homo sociologicus
ediciones península

terminaría incorporando a su clásica Introducción a la Sociología, de 1931. Para Tönnies existen dos formas básicas de integrar un cuerpo social: la comunidad, basada en el afecto y la emoción, y la asociación, basada en la instrumentalidad y la razón. "Hay que contrastar —escribió— dos épocas en los grandes periodos de la cultura: un periodo de asociación sigue a un periodo de comunidad. La comunidad se caracteriza por la voluntad social como armonía, ritos, costumbres y religión; la asociación mediante la voluntad social en calidad de convención, legislación y opinión pública". Estos conceptos corresponden a distintos tipos de organización social externa.

La noción de comunidad se corresponde con la vida familiar y la vida rural de aldea. La de asociación con la vida urbana y la vida nacional. A su vez, cada una de estas categorías exige una ocupación predominante y una tendencia dominante en la vida intelectual que él relacionó de la forma siguiente:

A) Comunidad

- 1.—Economía doméstica, basada en el deleite de crear y conservar.
- 2.—Agricultura, basada en los hábitos, o sea, en las tareas regularmente repetidas. La cooperación se deja llevar por la costumbre.
- 3.—Arte, basado en la memoria, esto es, en modelos originarios instructivos, reglas que se obedecen e ideas que se conciben en la mente propia.

B) Asociación

- 1.—Comercio, basado en la liberación, en la atención, la comparación y el cálculo que se hallan en la base de todo negocio.
- 2.—Industria, basada en decisiones; esto es, en el uso inteligente del capital y la venta del trabajo.
- 3.—Ciencia, basada en conceptos.

Aunque históricamente la asociación surge de la comunidad, en todas las sociedades históricas hallamos ambas formas en dosis relativas y en tensión dialéctica constante. Si la comunidad es fuente de toda moralidad, la asociación es fuente de todo progreso. Con una perspectiva de casi un siglo desde la aparición de la obra de Tönnies la dicotomía comunidad-asociación ha ejercido un notable influjo en la teoría sociológica y ha inspirado —directa o indirectamente— numerosos estudios en los campos de la sociología de la familia, la sociología militar, la sociología rural y urbana, el nacionalismo y la sociología de la comunidad en general.

1965~1980 quince años de continua labor

Radio ECCA se ha acercado, a través de quince años de continua labor, o por lo menos lo intenta a cada nuevo paso —ver informes editados por la secretaría técnica de la emisora—, a la realidad del pueblo con el que trabaja, para ayudar a estas personas a satisfacer unas necesidades que, con los nuevos tiempos y el nuevo contexto social, se han hecho imperiosas. Así, en primer lugar, vemos cómo «las exigencias culturales de esta sociedad en evolución son cada vez mayores para una población cuyo índice de juventud va en aumento». Pero no es la simple y pura enseñanza el fin último de la emisora, sino que detrás de todos sus programas nos encontramos con la intención de conseguir una formación integral de la persona.

En el sistema ECCA hallamos un primer gran paso hacia un uso emancipador de los medios de comunicación social. En él cada receptor es un transmisor en potencia; a través de él se movilizan las masas hacia un fin (miles de alumnos en pocos años); hay una interacción entre los participantes (*feedback*); una producción colectiva ("rentabilidad docente"); por último vemos cómo el control del sistema está en manos de todos los que participan en él, desde cualquiera de sus ángulos (profesor, alumno, administración, técnicos, o simple oyente). Una simple pero real anécdota nos permite confrontar todo esto y verificar el grado de identificación entre alumno y emisora:

—¿De quién es Radio ECCA?, se pregunta a un campesino de las zonas cumbreiras de Gran Canaria.

—Radio ECCA es de "toos".

—¿Qué quiere decir que Radio ECCA es de todos?

—Pues que es de "toos". Si un día los maestros se hartaran de dar clases y no siguen, pues venderían los aparatos y nos repartirían a toos el dinero.

La frase es tan real que el per-

Radio ECCA, su emisora



"Los intereses de las masas continúan siendo un campo bastante desconocido, debido al hecho de que nadie se ha interesado por ellos, por lo menos en lo que tienen de históricamente nuevos". (H. M. Enzensberger).

sonaje de la anécdota llega a pensar que hasta la propiedad es comunitaria.

Y es que la labor de la emisora, centrada en un servicio desinteresado, ha hecho que el pueblo la considere como algo suyo, al ser el único objetivo de todo un sistema creado para él.

Además, en cada elemento del sistema ECCA encontraremos presupuestos indicativos de unos métodos liberalizadores y humanizantes del medio ante el receptor. La radio, por efecto del esquema, deja de ser un medio pasivo y alienante para el receptor, al exigirle un elevado coeficiente de respuesta. El medio deja de ser meramente informador para establecer un proceso de comunicación completo. Esto también se muestra en la actitud del alumno durante la hora de clase radiofónica. Aquí no podrá limitarse a "oír" un mensaje de forma inconsciente, sino que tendrá que "escuchar" de forma muy atenta la explicación detallada del material que tiene en su mesa de trabajo, e intentar reflexionar sobre él para comprenderlo. El contacto semanal con el profesor orientador -parte humana del sistema- completa el proceso comunicativo, al permitir que los alumnos cuestionen y propongan mejoras al método educativo.

El esquema, como nos dice Domingo J. Gallego, "es un género especial dentro de las producciones didácticas". En él se recoge, aunque de forma incompleta pues no pretende ser un libro de texto (diferencia con la enseñanza por correspondencia donde se expone toda la materia), una serie de ideas básicas, en gráficos, dibujos, mapas, etc... que el alumno tendrá que fijar en su memoria, a la par de completar, con ayuda del profesor, todos los espacios en

blanco que figuran en cada hoja. De esta manera se llama la atención del alumno y se le tiene continuamente en la pizarra. La radio se convierte, por esta suerte, en una fuente de actividad para el receptor.

El segundo elemento es la clase radiofónica. En ella se van a aprovechar los diversos recursos que presenta el medio para llegar más de cerca al alumno y así procurar que esté lo más activo posible durante ella. Habrá que preocuparse porque el alumno se interese por unos contenidos que entienda y aprenda, para luego relacionarlos y aplicarlos en la práctica.

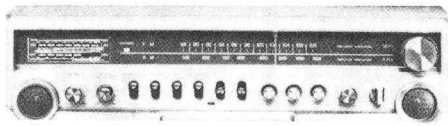
En la clase, el profesor ECCA -siempre dos, una mujer y un hombre, para evitar una monotonía en los elementos sonoros- va a explicar, paso a paso, de forma detallada el contenido del esquema. El alumno, sentado en su mesa de trabajo, escucha las explicaciones del profesor que habla sólo para él, aunque miles de alumnos estén a la vez en la misma sintonía. Las clases se graban sin guión previo. Al igual que cualquier maestro en su escuela, el profesor ECCA improvisa su clase ante el micrófono (se entiende una previa preparación de la materia) para ganar así naturalidad, cordialidad y proximidad.

El tercer elemento del sistema ECCA es el profesor orientador. A él acuden cada semana todos los alumnos de su sector, para aclarar sus dudas, entregar los esquemas utilizados y recoger los nuevos. Quizás este sea el elemento más complicado de todo el sistema, pero es el que le confiere mayor riqueza humana. El debe determinar dónde se necesitan nuevos centros de intercambio; matricular a los nuevos alumnos y determinar el grado al que deben incorporarse; recibir las cuotas escolares; co-

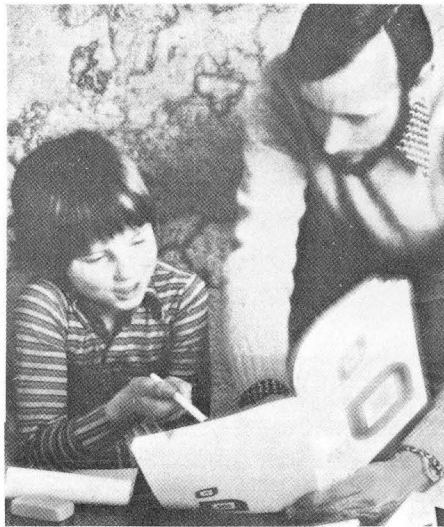
regir los esquemas; y enviar un parte semanal como control del alumnado por parte de la emisora. Este contacto semanal con el maestro corrector y el informe que pasa a la emisora, es el que permite darle unidad y control a esta gigantesca escuela.

"La conjunción de los tres elementos encierra muy ricas posibilidades educativas. Si falta alguno de los tres elementos no se puede afirmar que esté implantado el Sistema, ya que los tres son esenciales al mismo".

Cuando se cumplen quince años de la primera emisión, 15 de Febrero de 1965, surge de nuevo la pregunta de ¿cómo surgió esta idea? El padre Francisco Villén Lucena, iniciador de este sistema, enterado de los trabajos en radio enseñanza de Radio Sutantaza (Colombia), decidió trabajar en algo similar en España. El mismo comenta estos inicios: "Comencé en Montilla (Córdoba). Fue una experiencia muy simple a través de una emisora experimental. Pero antes de eso tuve que realizar una serie de experimentos que fueron los que me condujeron al montaje de aquella primera emisora. Por medio de un magnetofón nos empeñábamos en enseñar a un grupo de muchachos analfabetos. Poníamos el magnetofón en el centro de la mesa, se les daba el esquema de clase y su cartilla, y la clase comenzaba. En este trabajo me ayudó la señorita maestra Teresa Mezquita. Basándonos en el método Sanabria, iniciamos el sistema de los puntos y de la cuadrícula. Durante el día preparábamos los esquemas y grabábamos las clases. Luego, por la noche, los alumnos la recibían en torno al magnetofón. Nosotros a través de la vidriera, desde donde no podíamos ser vistos, observábamos las reacciones de aquellos muchachos. Corregíamos, rectificábamos, nos acercábamos cada día, más y más, al alumno y comprobábamos que se puede enseñar a distancia. Entonces pusimos en marcha la emisora. Fueron 80



Radio ECCA, su emisora



Más de cien mil alumnos han adquirido una formación a través de sus ondas.

alumnos. Tuvimos que vencer muchas dificultades. La gente no nos creía. Sin embargo, al terminar aquel curso, contábamos con unos 450 alumnos”.

Destinado en Canarias, y tras tomar contacto con diversos profesionales entusiastas, fue aquí donde el padre Villén logró que el Sistema ECCA cristalizara. Las circunstancias sociales y geográficas influyeron de forma decisiva en el desarrollo de unas ideas en germen aún. El alto índice de analfabetismo en aquellos años, la falta de escuelas, la dispersión geográfica, la vergüenza congénita del adulto de ir a clase, las peculiares condiciones de vida de la población canaria, fueron factores que jugaron una importancia crucial a la hora de sacar adelante Radio ECCA.

La emisora comenzó con seis cursos de cultura general: A, B, H, I, X, Z. Estos conducían al alumno desde el aprender a leer y a escribir hasta la obtención del certificado de estudios primarios.

Hoy se puede estudiar en Radio ECCA desde las primeras letras hasta la consecución del título de Graduado Escolar. Para esto hay que pasar ocho niveles, el quinto desdoblado en dos, y un curso de actualización para el título de graduado escolar (AGE).

Las enseñanzas no regladas con las que cuenta hoy radio ECCA son un curso de Inglés (tres años de duración), un curso de contabilidad y cálculo comercial (dos años) y una Escuela de Padres (dos años).

El inicio de nuevos cursos dependerá de las necesidades de la población, pues no existen problemas de posibilidades o de metodología. Hoy ya se piensa en cursos como Francés, iniciación al cine o a la música, o técnicas agrícolas.

La rápida extensión del Sistema ECCA se debe en parte a una eficacia lograda a muy bajo costo. En Radio ECCA la admisión de nuevos alumnos no implica mayores gastos, sino todo lo contrario, a mayor nú-

mero de alumnos más baratos resultan los costes generales de la emisora.

Los gastos medios por alumno y año siempre han estado por debajo de las dos mil pesetas. Hoy la emisora se apoya en las cuotas escolares, las donaciones particulares y con la ayuda del Ministerio con profesores que destina a trabajar en el Sistema ECCA. Todo alumno de este sistema tiene que pagar una pequeñísima cuota semanal y esto— según nos dice el actual director de la emisora D. Luis Espina Cepeda— “tiene una funcionalidad casi más educativa que económica, pues provoca la valoración de la enseñanza que recibe y evita toda imagen de paternalismo”.

“Junto al objetivo de buscar la formación integral de sus alumnos, Radio ECCA tiene un segundo objetivo irrenunciable: usar los recursos técnicos de la radio para llevar a los más, con el mínimo de costos, esta formación integral. La multiplicación de alumnos se convierte así en finalidad estricta de una emisora docente.

Esto lo ha estado consiguiendo, año tras año, desde su creación. De los 277 alumnos iniciales se pasó en el décimo aniversario a 107.599 personas, que habían sido alumnos de Radio ECCA. Al año siguiente la cifra alcanza los 118.117. Esta cifra es importante si tenemos en cuenta que supone el 10,2 por ciento de una población de 1.167.524 habitantes. En 1976 las cifras disminuyeron algo al eliminarse los alumnos menores de catorce años, y quedarse como centro exclusivo para la educación permanente de adultos.

El sistema ECCA, desarrollado en Canarias, interesó pronto a varias emisoras de la península, que pertenecían a la cadena de ondas populares, al igual que radio ECCA. Aunque el funcionamiento de éstas era el normal, comenzaron a dedicar parte de su programación a la enseñanza radiofónica.

Algún tiempo después las experiencias de Radio ECCA llegaron a América y países como la República de Santo Domingo, Costa Rica, Venezuela y Ecuador, comenzaron a remitir por el sistema ECCA con notable éxito.

Radio ECCA con su peculiar estructura, donde no cabe publicidad comercial y con toda una programación dedicada a conseguir una mayor formación de sus alumnos y oyentes en general, ha conseguido ser la emisora con más audiencia de la provincia de Las Palmas y la segunda de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, en las horas de programación no docente. En éstas la buena música, los cortos espacios de tipo cultural y el folklore, entre otros, ayudan a llenar el tiempo libre de una forma relajante y con contenido.

Tras quince años de continua y productiva labor, un amplio horizonte de posibilidades se abre para *La emisora cultural de Canarias* (ECCA), “la emisora que enseña”, pero como ellos mismos suelen decir: “el pueblo canario tiene la palabra, él es el protagonista”. Juntos podrán alcanzar la meta que la inmensa aula de las ondas les ofrece en su diaria y callada labor.

J. J. LAFORET

DOCUMENTACION

- Radio ECCA centro docente.* Luis Espinosa Cepeda. Las Palmas, 1976.
- Radioenseñanza sistema ECCA.* Domingo J. Gallego, Cuadernos EDUCADORES.
- La escuela de padres ECCA.* Oscar Medina Fernández, TELEENSEÑANZA 27.
- Informe-Propuesta ECCA.* Servicios técnicos de la emisora.
- Ocho años de enseñanza ECCA.* Departamento de estadística de la emisora.